

RESUMEN

El presente trabajo de investigación explora la correlación entre los estilos de aprendizaje y las inteligencias múltiples con el rendimiento académico en estudiantes de 5° y 6° de secundaria del Municipio de San Lorenzo-Tarija, durante la gestión 2024.

Se plantea como objetivo principal determinar la correlación entre los estilos de aprendizaje e inteligencias múltiples con el rendimiento académico de los estudiantes de 5to y 6to de secundaria del municipio de San Lorenzo-Tarija, Gestión 2024.

La orientación teórica de la investigación se basa en la teoría de Peter Honey y Catalina Alonso (1992), para los estilos de aprendizaje, la teoría de Howard Gardner (2006), para las inteligencias múltiples, ambas perspectivas están centradas en reconocer las diferencias individuales en el aprendizaje, estas perspectivas permiten entender que cada estudiante posee formas únicas de procesar la información, lo que implica la necesidad de adaptar las estrategias pedagógicas en los diferentes centros educativos.

Desde una perspectiva metodológica, el estudio se enmarca en un enfoque cuantitativo, así mismo se utilizaron instrumentos que generan datos numéricos, los cuales fueron analizados mediante procedimientos estadísticos descriptivos. Los resultados se presentaron a través de tablas como también figuras que expresan frecuencias y porcentajes, los instrumentos empleados fueron el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), que permite identificar el estilo de aprendizaje preferido por el sujeto de estudio, la Escala Minds de Inteligencias Múltiples, diseñado para evaluar las inteligencias múltiples y las libretas académicas de los estudiantes

La recolección de datos se realizó en los meses de septiembre y octubre de 2024, La población estuvo conformada por 272 estudiantes de 5° y 6° de secundaria pertenecientes a las unidades educativas Julio Sucre, Eustaquio Méndez III, Ángel Calabi Pazzolini 2, Juan Misael Saracho de Coimata, 15 de Abril y Simón Bolívar. Los resultados obtenidos facilitan recursos clave para fortalecer el trabajo pedagógico, permitiendo responder de manera más efectiva a las características, necesidades y potencialidades del estudiantado en contextos escolares diversos.

Entre los principales resultados, se evidenció que los estilos de aprendizaje más predominantes fueron el teórico (59% con preferencia alta o muy alta) y el pragmático (con el 55% con preferencia alta o muy alta). En cuanto a las inteligencias múltiples las más predominantes fueron, las inteligencias naturalista (26%) y la corporal-kinestésica (21%) que destacan por su mayor preferencia en un nivel alto. Asimismo, el rendimiento académico en su mayoría (75%) mostró un predominio en niveles óptimos y plenos. Se encontraron correlaciones positivas en todas las dimensiones de los estilos de aprendizaje, el estilo pragmático ($r = 0.557$) y el reflexivo ($r = 0.417$) mostraron correlaciones moderadas, mientras que el teórico ($r = 0.363$) y el activo ($r = 0.282$) presentaron correlaciones positivas bajas con el rendimiento académico. Igualmente, se halló una correlación positiva moderada más sobresaliente entre las inteligencias lógico-matemática ($r = 0.563$) y la verbal-lingüística ($r = 0.559$) con el rendimiento académico.

El alcance del estudio reside en mejorar la calidad en el aprendizaje y ofrecer a docentes y directivos una mirada más amplia sobre la diversidad de aprendizajes en el aula, brindando evidencia empírica para orientar metodologías más inclusivas y personalizadas.

INTRODUCCIÓN

La educación es un pilar para la formación de una sociedad. En el ámbito educativo, el estudio de los Estilos de Aprendizaje y las inteligencias múltiples despierta un interés creciente debido a su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje del estudiante. Diversas investigaciones han demostrado que las diferencias individuales en la forma de aprender influyen de manera significativa en el rendimiento académico y en la efectividad de los procesos educativos (Pashler et al., 2009, p. 106).

Los Estilos de Aprendizaje se refieren a las preferencias individuales que las personas tienen al procesar, comprender y recordar la información. Keefe (1988) los define como rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores de cómo los estudiantes perciben y responden a su entorno de aprendizaje (p. 3). Reconocer estas diferencias permite diseñar estrategias pedagógicas más inclusivas, facilitando una enseñanza adaptada a las características de cada estudiante. Uno de los modelos más reconocidos es el propuesto por Honey y Mumford (2006), quienes identifican cuatro estilos: activo, reflexivo, teórico y pragmático. Cada uno representa una forma distinta de enfrentar las experiencias de aprendizaje y requiere métodos de enseñanza específicos para lograr una mayor eficacia educativa.

Por otro lado, la teoría de las inteligencias múltiples, propuesta por Gardner (1983), ha revolucionado la comprensión tradicional de la inteligencia. En lugar de concebirla como una capacidad única y medible mediante pruebas estandarizadas, Gardner sugiere que existen diversas formas de inteligencia, todas con igual valor potencial dentro del proceso educativo. En su reformulación más reciente, sostiene que la inteligencia consiste en "la capacidad de resolver problemas o crear productos que sean valorados en uno o más contextos culturales" (Gardner, 2006, p. 6). Este autor identifica al menos ocho tipos de inteligencia: lingüística-verbal, lógico-matemática, musical, espacial, corporal-kinestésica, intrapersonal, interpersonal y naturalista, todas susceptibles de ser desarrolladas a lo largo del tiempo con la estimulación adecuada (Armstrong, 2009, p. 18).

Dentro del campo educativo, el rendimiento académico se ha consolidado como un indicador central del progreso estudiantil. Este concepto se define como el resultado de un

proceso de evaluación holística de carácter participativo porque involucra a toda la comunidad educativa. (Ministerio de Educación, 2017).

Así mismo, se puede interpretar el aprendizaje como el nivel de logro alcanzado por el estudiante en relación con los objetivos de aprendizaje propuestos por el sistema educativo, (Álvarez y Bisquerra, 2012).

Si bien tradicionalmente ha sido evaluado mediante calificaciones, su comprensión implica factores más amplios como la motivación, el contexto familiar, las habilidades cognitivas y las condiciones escolares (Lamas, 2015).

Entender cómo se vincula con otras variables psicológicas, como los estilos de aprendizaje y las inteligencias múltiples, resulta clave para identificar estrategias que promuevan el éxito académico desde una perspectiva integral.

La presente investigación propone analizar cómo las variables interactúan en los estudiantes de 5° y 6° de secundaria del municipio de San Lorenzo-Tarija, Gestión 2024. A partir de interrogantes como: ¿de qué forma influyen los estilos de aprendizaje en la comprensión de los contenidos escolares?, ¿cómo impactan las distintas inteligencias en la forma de abordar los desafíos académicos?, se busca generar un conocimiento que sirva de base para fortalecer la calidad educativa, promover el desarrollo del potencial académico en contextos escolares diversos y así optimizar la enseñanza para fomentar el éxito estudiantil.